

PREGÓN DE LAS FIESTAS DE VALDELTORMO 2008

Buen día a todos y bienvenidos.

José Miguel Timoneda Puyo, es decir, el señor alcalde, ha tenido la cortesía de encargarme el Pregón de las Fiestas de Valdeltormo 2008, lo cual he aceptado con mucho gusto a pesar del trastorno físico que el desplazamiento supone para mí. Desde aquí mi gratitud a la Comisión de Fiestas, al Ayuntamiento en general y al Alcalde en particular por todos sus esfuerzos para que hoy estuviera aquí, además de, incluso, cambiar el horario del pregón para adaptarlo a mis circunstancias personales.

Valdeltormo (La Vall) es el pueblo donde nací, y aquí transcurrió la mayor parte de mi vida. Aquí están mis raíces, o sea, en este bendito pueblo nacieron mis padres, mis abuelos, mis antepasados. Aquí experimenté, sentí, mis vivencias de joven y adulto, mis recuerdos, mis esperanzas, mis ilusiones. Fijaos que mi primer apellido es Timoneda, uno de los más típicos del pueblo.

Acuden a mi memoria muchas experiencias y recuerdos de La Vall. Sin embargo el pozo (Lo Pou) me transporta a una época que los mayores recordarán. Hace ya varias décadas no había agua corriente en las casas, por tanto era necesario ir a buscarla al pozo. ¡Qué bien conservado está ahora, todo limpio alrededor, asfaltado, con árboles que aportan sombra, dando al lugar un aspecto bello, acogedor y tranquilo! Se sacaba agua para llenar cántaros y botijos, aquí llamados “pitxelles” y “marraixons”. También se usaba para abreviar las muchas caballerías que entonces había, pues los tractores eran escasos. Recuerdo que al atardecer del verano estaba lleno de chicos y chicas. Acuden a mi memoria muchas anécdotas del Pou, como es el caso que se mojaban los jóvenes. Entonces ninguna chica llevaba pantalones, y cuando tiraba de la cadena para subir el pozal rebosante de agua fresca, al echarse hacia delante los chicos se ponían detrás para verle las piernas, con las consiguientes risas. Me acuerdo de la matanza de los cerdos a manos de los matarifes como el señor José Ardid, más conocido como LO TIO GUELÍN. Ese acto se realizaba como si de una ceremonia se tratase. Los dueños del cerdo invitaban a los matarifes, y a todos los que ayudaban a coger el cerdo, a pastas y anís o aguardiente. También vienen a mi memoria las “barberías” de SERRET y del TIO AMBROSIO, este último con las paredes llenas de posters de toreros, y con el tic-tac del inevitable reloj despertador que causaba una sensación de sosiego, de paz. Hablaría de muchos más recuerdos, pero sería casi interminable.

Desde entonces todo ha cambiado a mejor en casi todos los aspectos. Se han ajardinado muchos lugares, se han adaptado accesos, se ha abierto la calle Matarraña, se han construido muchas casas yendo a Las Escuelas, se ha mejorado mucho el Polideportivo, consiguiendo, en fin, un mayor embellecimiento del pueblo. También se arreglan las calles.

Las fiestas que ahora comienzan significan el reencuentro con amigos, familiares, conocidos, alteración de la rutina , jolgorio, alegría, música, baile, diversiones varias, una mayor relación entre chicos y chicas, y hacer compatible lo tradicional popular con las costumbres actuales, como es el caso de la recuperación del baile en la hermosa plaza con el estupendo Ayuntamiento nuevo. Todo eso y mucho más aportan las fiestas.

Ahora voy a recitaros unos versos. Diré algunos en nuestra lengua, recogidos de la tradición popular:

Amor de gendre
sol d´hivern,
tan pronto ix
com s´amague.

Sant Antoni, que es bon home,
que ve disset de gener,
a la nostra faltriquera
ja no hi ha cap diner.
Pronte rogarem al sant
que vaigue la festa be,
que tinguem un bon diná
que aixó es lo que mos convé.

A continuación os voy a recitar unos versos en castellano compuestos por mí, así hacemos compatible la tradición con lo actual.

---- A Valdeltormo ----

Entre hermosos valles rodeado,
a veces de muy torrenciales lluvias
está situado el bello Valdeltormo.
En el Pozo sus aguas desembocan
que van al Matarraña, nuestro río.
La gente va a ver como bajan “les valls”
y luego comentan los males hechos
por la peligrosa y grave tormenta.
¡Qué bonito es Valdeltormo, mi pueblo,
con su pozo, sus jardines, su plaza!
Dispone de excelentes servicios
y está repleto de gente educada.

Ahora os recitaré unos versos dedicados a la mujer ideal, que bien podría ser una de aquí de Valdeltormo, pues aquí siempre hubo mujeres hermosas y sigue habiéndolas. Dice así:

Tu cuerpo paisaje armonioso,

miel el color de tus ojos,
belleza que deslumbra,
ternura que enamora,
así te veo en mis sueños,
así eres en mis pensamientos,
guarda, mi amor, estos versos,
mi corazón está en ellos.

Fina tu piel, fina tu alma,
limpio tu corazón puro
así eres tú, cielo mío,
como rosa inmaculada,
guarda, mi amor, estos versos,
mi corazón está en ellos.

Tú eres la luz de mis ojos,
mi amanecer esperado,
la mayor de mis alegrías,
la mayor de mis esperanzas,
todo cuanto necesito,
de mi vida amor secreto,
guarda, mi amor, estos versos,
mi corazón está en ellos.

Aprovecho esta oportunidad para deciros que presumo de vallejo allá donde voy. Que aunque en Mas de las Matas, donde resido actualmente, estoy muy a gusto, adaptado e integrado, siempre recuerdo a Valdeltormo.

Es el momento de dar las gracias a mis familiares, amigos, y a muchos de vosotros que habéis ido a visitarme, así como a todos los vallejos por lo bien que siempre os portasteis conmigo mientras viví entre vosotros.

Felicito a La Comisión de Fiestas por su elaborado, variado y completo programa, con dos novedades este año: La Reina de las fiestas en la persona de la hermosa Laura Boj Celma, acompañada de sus bellas damas de honor, las señoritas Gómez y Franch. La otra novedad son las vaquillas.

Sólo me queda desearos unas muy buenas fiestas a todos. Divertíos, pasadlo bien, no hagáis excesos, y hacedme el favor de ser felices.

Y ahora gritad conmigo: ¡Viva Valdeltormo! ¡Viva LA VALL!

Gracias por escucharme y hasta siempre.

Jesús Timoneda Monfil